



**H**OMBRE, yo no voy a acusar a ciertos políticos de manipular la geometría euclidiana, pero eso del centro deberían explicarlo mejor. Yo no me quiero tragar ese mondongu que nace de aplicar la naturaleza simbólica y abstracta de la teoría geométrica a los hechos políticos. Ese centro del que se ha vuelto a hablar estos días no es un punto equidistante entre la derecha y la izquierda, sino el medio de la distancia que separa los dos extremos de la derecha. En Francia será de otra manera. Aquí, no. Así, pues, ese centro del que se habla es el centro de la derecha. Es un centrismo tolemaico, en el sentido de que todo gira alrededor del centro de la derecha, que es un centro interior, y no un centrismo copernicano, en el sentido de que la derecha girase alrededor de un centro independiente y exento, a la misma distancia de una izquierda también giratoria. En la noción cósmica del centrismo político español, la izquierda no

## EL CENTRO, ¿PERO DE QUE?

existe. Sacar a relucir el centro francés cuando en Francia hay un Mitterrand y una masa izquierdista organizada, y cebarnos con ese ejemplo desde una derecha sin contraste, no es lo que se dice una prueba de audacia intelectual. El centro no es una cosa que nace espontáneamente, como las setas o los impuestos indirectos, sino el resultado de la evolución polémica de la derecha y la izquierda. Aquí, la derecha se pone delante del espejo, discute acaloradamente consigo misma y llega a la con-

clusión de que es necesario pactar con su propia imagen. Y nace el centro. Pero, claro, es el centro de la derecha. ¡Qué de trabajo para cambiar de lugar sin moverse del sitio! Por otra parte, si todos estuviéramos en el centro como un solo hombre, ¿de qué seríamos centro? ¿Cuál sería la referencia? Obsérvese la sutil inversión de la realidad. En vez de ser el centro y la resultante, como es lo normal, la resultante sería la izquierda y la derecha. Pero como el centro de nuestros centristas es el centro de la derecha, la derecha sería a la vez centro y resultante, y la izquierda no sería nada. Sombra inconsciente. Claro que siendo todos del centro se notaría menos.

En una palabra, que el señor Fraga se ha declarado una vez más partidario del centro. Esto me resulta indiferente, ya que, como diría un científico, volverá a ocurrir.

LICANTROPO

